

Ted.com: Redes sociales y gobernanza global

1 de Febrero de 2013



Gordon Brown, el ex primer ministro británico, en el siguiente video reflexiona sobre la necesidad de consolidar una gobernanza global con instituciones capaces de responder a la nueva realidad de la humanidad, y resalta, que hoy, como nunca antes, las redes sociales nos empoderan para lograrlo.

¿Puedo decir lo encantado que estoy de estar alejado de la quietud de Westminster y Whitehall?

Esta es Kim, una niña vietnamita de nueve años con su espalda quemada por el napalm, ella despertó la conciencia de la nación americana al comienzo del final de la Guerra de Vietnam. Esta es Birhan, entonces la niña etiope que lanzó la campaña Live Aid en los ochentas, a 15 minutos de morir cuando fue rescatada y este retrato de su rescate circuló por el mundo. Esta es la Plaza de Tiananmen, un hombre frente a un tanque se convirtió en una foto que se convirtió en un símbolo de resistencia para todo el mundo. La siguiente es una niña sudanesa unos momentos antes de morir, al fondo un buitre en acecho,

una foto que recorrió el mundo e impulsó a la gente tomar acción sobre la pobreza. Esta es Neda, la niña iraní que murió de un disparo en una manifestación con su padre en Irán, hace unas cuantas semanas y hoy es, con toda razón, el foco de atención de la generación YouTube.

¿Qué tienen todas estas fotos y eventos en común? Lo que tienen en común es lo que vemos que encierran y que no podemos ver. Lo que vemos que encierran son los lazos invisibles y los vínculos de simpatía que nos unen para crear una comunidad humana. Lo que estas fotos demuestran es que sí sentimos dolor por otros no importa que tan lejos estén. Lo que pienso que estas fotos demuestran es que sí creemos en algo mucho más grande que nosotros mismos. Lo que estas fotos demuestran es que existe un sentido moral en todas las religiones, en todas las creencias, en todos los continentes, un sentido moral que no sólo nos hace compartir el dolor por otros y creer en algo más grande que nosotros mismos, sino que tenemos el deber de actuar cuando vemos cosas que están mal, que necesitan corrección, heridas que necesitan ser curadas, problemas que necesitan rectificarse.

Hay una historia sobre Olof Palme, el Primer Ministro Sueco, cuando visitó a Ronald Reagan en Estados Unidos en los ochentas. Antes de arribar Ronald Reagan preguntó, era el Primer Ministro Sueco Social Demócrata “¿Acaso no es este hombre comunista?” La respuesta fue: “ No, Señor Presidente, él es un anticomunista.” Y Ronald Reagan dijo: “¡No me importa qué clase de comunista sea!” (Risas) Ronald Reagan le preguntó a Olof Palme, al Primer Ministro Social Demócrata de Suecia “Bien ¿cuál es su creencia? ¿Quiere abolir a los ricos?” Le contesta: “No, quiero abolir a los pobres.” Nuestra responsabilidad es permitir que todos tengan la oportunidad de desarrollar su potencial por completo.

Yo creo que existe un sentido moral y una ética global que merece atención de gente de cualquier religión de cualquier fe y de gente sin fe. Pero creo que lo nuevo es que ahora nosotros tenemos la capacidad de comunicarnos instantáneamente cruzando fronteras por todo el mundo. Tenemos ahora la capacidad de encontrar una razón común con gente que nunca conoceremos pero que conoceremos a través de Internet y a través de todos los medios modernos de comunicación, que ahora nosotros tenemos la capacidad de organizar y tomar acción colectiva para enfrentar problemas o una injusticia que queremos tratar y creo que esto hace a esta época única en la historia humana y empieza con lo que llamaría la creación de una verdadera sociedad global.

Regresemos 200 años atrás cuando el comercio de la esclavitud estaba bajo presión de William Wilberforce y todos los manifestantes, que protestaron por toda Gran Bretaña. Se ganaron a la opinión pública por un largo periodo, pero les tomo 24 años de campaña para alcanzar el éxito. ¿Qué hubieran podido hacer con las fotos que hubieran podido mostrar si hubiesen podido usar los medios modernos de comunicación para ganarse los corazones y las mentes de la gente?

O vean a Eglantyne Jebb, la mujer que creó Save the Children hace 90 años, estaba tan horrorizada de lo que sucedió en Austria como resultado de la Primera Guerra Mundial y de lo que le estaba pasando a los niños que fueron parte de las familias derrotadas de Austria que en Gran Bretaña quiso tomar

acción, y fue de casa en casa, de folleto en folleto, para lograr la atención del público para que acudiera al teatro Royal Albert Hall; con el tiempo nació Save the Children, una organización internacional que hoy es totalmente reconocida como una de las grandes instituciones sobre el planeta. ¿Pero qué más pudo ella haber hecho si hubiese tenido los medios modernos de comunicación disponibles para generar el sentimiento de que la injusticia que la gente vio tenía que ser atendida de inmediato?

Ahora vean lo que ha pasado en los últimos 10 años, en el 2001 en Filipinas, el Presidente Estrada... un millón de personas se enviaron mensajes sobre la corrupción del régimen, que con el tiempo cayó y fue llamado, por supuesto, el "golpe de texto." Luego ahí tienen a Zimbabwe, la primera elección bajo Robert Mugabe, hace un año, como la gente pudo tomar fotos de sus celulares de lo que estaba ocurriendo en los puestos electorales, fue imposible que el Premier fijara la elección en la forma en que él quiso hacerlo. O vean Burma y los monjes que estuvieron blogeando, un país en donde nadie sabía que estaba sucediendo hasta que los blogs le dijeron al mundo de la represión existente, que se estaban perdiendo vidas y la gente estaba siendo perseguida y de Aung San Suu Kyi, una de las grandes prisioneras de conciencia en el mundo, que tenía que ser escuchada. Vayamos a Irán mismo y lo que la gente está haciendo ahora, siguiendo lo que le sucedió a Neda, la gente evitando que los servicios de seguridad de Irán encuentren a las personas que está blogeando fuera de Irán, cambiando sus domicilios a Teherán, Irán y haciendo la vida difícil a los servicios de seguridad.

Por tanto, veamos de lo que es capaz la tecnología moderna: el poder de nuestro sentido moral aliado con el poder de las comunicaciones y nuestra habilidad de organizarnos internacionalmente.

Desde mi punto de vista, eso nos da la primera oportunidad como comunidad de cambiar fundamentalmente el mundo. La política exterior ya no puede ser la misma otra vez, no puede ser manejada por élites; debe ser manejada escuchando a la opinión pública de la gente que está blogeando, que se está comunicando con sus semejantes alrededor del mundo. Hace 200 años el problema que teníamos que solucionar era la esclavitud; hace 150 años, supongo que el problema principal de un país como el nuestro, era como cumplir con el derecho de la educación para los niños y jóvenes; hace 100 años en la mayoría de los países europeos, la presión era el derecho al voto; hace 50 años la presión era el derecho a la seguridad social y el bienestar. En los últimos 50, 60 años hemos visto fascismo, antisemitismo, racismo, apartheid, discriminación de sexo, género y sexualidad; todos estos han estado bajo presión debido a las campañas de gente que cambia el mundo.

Hace un año estuve con Nelson Mandela cuando estuvo en Londres, acudí a un concierto al que asistió con motivo de su cumpleaños para la creación de nuevos recursos para su fundación. Estaba sentado junto a Nelson Mandela, tuve ese privilegio, cuando Amy Winehouse se acercó al estrado y Nelson Mandela estaba bastante sorprendido de la aparición de la cantante y le expliqué en ese momento quién era ella. Amy Winehouse dijo: "Nelson Mandela y yo tenemos mucho en común, mi esposo también pasó un largo tiempo en prisión." (Risas) Entonces Nelson Mandela acudió al escenario y resumió el reto que tenemos todos. Dijo que en su vida había escalado una gran montaña,

la montaña del reto y entonces venció la opresión racial y venció el apartheid. Agregó que había por delante un reto más grande, el reto de la pobreza, del cambio climático y de los retos globales que necesitan soluciones globales y necesitan de la creación de una sociedad auténticamente global.

Somos la primera generación que está en la posición de hacerlo, combinar el poder de la ética global con el poder de nuestra habilidad para comunicarnos y organizarnos globalmente para enfrentar los retos actuales, muchos de los cuales son de naturaleza global. Un solo país no puede solucionar el cambio climático, debe ser solucionado por el mundo trabajando juntos. Una crisis financiera, tal como la hemos visto, no puede ser resuelta por los Estados Unidos o Europa; se necesita que el mundo trabaje en conjunto. Tomen los problemas de seguridad y terrorismo e, igualmente, el problema de los derechos humanos y el desarrollo: África sola no los puede solucionar; Estados Unidos o Europa solos no lo pueden solucionar. No podemos solucionar estos problemas a menos que trabajemos juntos.

Entonces el gran proyecto de nuestra generación, me parece, es construir por primera vez una ética global y con nuestra capacidad de comunicación y de organización conjunta, una sociedad auténticamente global, construida sobre esa ética pero con instituciones que puedan servir a la sociedad global y hagan un futuro diferente. Hoy tenemos, y somos la primera generación, con el poder de hacerlo. Tomen el cambio climático, es absolutamente escandaloso que tengamos una situación en la que sabemos que existe un problema de cambio climático en la que todos también sabemos que esto significa que debemos dar más recursos a los países pobres para que atiendan esto, en la que queremos crear un mercado de carbón global, ¿y no existe una institución global en la que la gente se haya podido poner de acuerdo para tratar el problema? Una de las cosas que debe surgir de Copenhague en los próximos meses es un acuerdo para que exista una institución ambiental global capaz de atender los problemas de persuadir a todo el mundo de avanzar con una agenda de cambio climático. (Aplausos)

Una de las razones por las que una institución sola no es suficiente es que tenemos que persuadir gente alrededor del mundo que cambie su comportamiento también, entonces se necesita una ética global de justicia y responsabilidad en todas las generaciones. Tomen la crisis financiera. Si la gente de los países más pobres sufren por una crisis que comienza en Nueva York o comienza en el mercado de los créditos subprime en Estados Unidos, si la gente puede encontrar que ese producto subprime ha sido transferido entre naciones muchas, muchas veces hasta terminar en bancos de Islandia o el resto de la Gran Bretaña y los ahorros de gente común son afectados por estos, entonces no se puede confiar en un sistema de supervisión nacional. Para tener estabilidad, crecimiento económico, trabajos, así como estabilidad financiera a largo plazo, se requieren instituciones económicas globales que aseguren que el crecimiento a sostener sea compartido y construido sobre el principio de que la prosperidad de este mundo es indivisible.

Así, otro reto para nuestra generación es crear instituciones globales que reflejen nuestras ideas de justicia y responsabilidad no ideas que fueron la base de la última etapa de desarrollo financiero durante estos años

recientes. Entonces consideremos el desarrollo y la asociación que necesitamos entre naciones y el resto del mundo, la parte más pobre del mundo. No tenemos la base de una asociación apropiada para el futuro, sin embargo, con el deseo de la gente de una ética global y una sociedad global se puede hacer.

Justo hablaba con el Presidente de Sierra Leona, es un país con seis y medio millones de habitantes, pero sólo tienen 80 doctores, 200 enfermeras y 120 parteras. No se puede empezar a construir un sistema de salud para seis millones de personas con recursos tan limitados.

O consideren la niña que conocí cuando estuve en Tanzania, una niña llamada Miriam; tenía 11 años y sus padres habían muerto de SIDA, su madre y luego su padre. Era un huérfano de SIDA que había pasado por diferentes familias para su cuidado. Ella misma sufría del VIH, y padecía de tuberculosis. La conocí en un campo, en harapos, sin zapatos, cuando la miré a los ojos, cualquier niña de once años está esperando el futuro, pero había una tristeza insoslayable en los ojos de esta niña que si yo hubiese podido traducir al resto del mundo ese momento, yo creo que todo el trabajo que se había hecho por un fondo global del VIH/SIDA sería recompensado por gente preparada para hacer donaciones.

Debemos entonces construir una relación apropiada entre los países más ricos y los más pobres basados en nuestro deseo de que pueden defenderse por sí mismos con la inversión que sea necesaria en su agricultura, tal que África no sea un importador neto de alimentos sino un exportador de alimentos.

Tomen los problemas de derechos humanos y los problemas de seguridad en tantos países alrededor del mundo. Burma está encadenada, Zimbawe es una tragedia humana, en Sudán miles de personas han muerto innecesariamente por guerras que podríamos prevenir. En el Museo Infantil de Ruanda, hay una fotografía de un niño de 10 años y el Museo Infantil está conmemorando las vidas que se perdieron en el genocidio de Ruanda en el que murieron un millón de personas.

Hay una fotografía de un niño llamado David, a un lado de la fotografía se lee información de su vida, que dice: "David, edad 10 años." David, su ambición: ser doctor. Deporte favorito: fútbol ¿qué le gustaba más? Hacer reír a la gente, ¿cómo murió? Torturado a muerte. Las últimas palabras que le dijo a su madre que también fue torturada hasta morir: "No te preocupes, las Naciones Unidas van a llegar." Y nunca lo hicimos.

Y este niño creyó en nuestras promesas, que ayudaríamos a la gente en dificultad en Ruanda, y nunca lo logramos.

Entonces no sólo tenemos que crear en este mundo instituciones para mantener la paz y de ayuda humanitaria, sino también de reconstrucción y seguridad para algunos de los estados llenos de conflictos en el mundo. Entonces fundamentalmente mi argumento es este: tenemos los medios con los cuales podemos crear una auténtica sociedad global. Con nuestros esfuerzos podemos crear las instituciones de esta sociedad global; que la ética global puede infundir la justicia y responsabilidad que es necesaria para que estas

instituciones funcionen y no debemos perder la oportunidad en esta generación, en esta década en particular, con el Presidente Obama en Estados Unidos, y con otra gente trabajando con nosotros alrededor del mundo para crear instituciones globales para el ambiente, para las finanzas y para la seguridad y el desarrollo que haga sentido de nuestra responsabilidad con otras personas,[®] de nuestro deseo de enlazar al mundo y nuestra necesidad de atacar los problemas que todos sabemos que existen.

Dicen que en la Roma Antigua, cuando Cicerón se dirigía a la audiencia, la gente se miraban entre sí y decían de Cicerón: "Gran discurso." Y dicen que en la Grecia Antigua cuando Demócrito se dirigía a su audiencia, la gente se volteaba a ver y no decían: "Gran discurso" decían: "Marchemos." Debemos marchar hacia una sociedad global. Gracias.